

A T R I O

*Porque mejor
es un día en tus atrios
que mil fuera de ellos... Salmo 84.10*

BOLETIN INTERIOR DE LA IGLESIA DE CRISTO. C!. Teruel, 25.
28020 MADRID.

(Publicado por la Entidad Religiosa 2756 SE/A)

AÑO XXIX N° 1419 Domingo 27 enero 2008
FE Y AMOR

Paulo Coelho no es teólogo. Es un brasileño escritor de novelas de éxito marcadas todas por hondas raíces de espiritualidad. Con todo y no ser teólogo, su último libro COMO EL RÍO QUE FLUYE contiene párrafos en los que afirma que el amor es superior a la fe. "Estamos acostumbrados a oír que el tesoro más importante del mundo espiritual es la fe -dice-. En esta simple palabra se apoyan muchos siglos de religión. Pues bien, estamos completamente equivocados".

En Mateo 17:20 Jesús se refiere al extraordinario poder de la fe. Dice a los discípulos que si tuvieran fe tan ardiente, tan vehemente, tan eficaz como un grano de mostaza podrían lograr el traspaso de los montes de un lugar a otro. Lo que Cristo está afirmando es que un átomo de fe, semejante a un grano de mostaza, puede transportar una mole inmensa como la de un monte.

En una de las páginas más bellas del Nuevo Testamento, sólo superada literariamente por el llamado Sermón de la montaña, el apóstol Pablo retoma la ilustración hiperbólica de Jesucristo e insiste en la enseñanza que contiene. La totalidad de la fe es capaz de trasladar los montes (1ª Corintios 13:2). Cristo habla de una fe mínima, como un grano de mostaza. Pablo se refiere a una fe máxima, "toda la fe".

Ahora viene la lección principal, la más importante, la que más debe tener en cuenta la persona creyente. Aún cuando uno de nosotros fuera capaz de ejercer este don que sorprendería al mundo, si no practica otro don, el del amor, su acción sería nula ante el Eterno, carecería de valor de cara a la eternidad. Parece inconcebible que un cristiano pueda mover un monte de un lugar a otro en una demostración de fe, y con todo ser ignorado por Dios si no ama al hermano o a la hermana que tiene a su lado, a los que ve al menos una vez a la semana.

No se trata de una opinión superficial. San Pablo lo expresa con absoluta claridad: "Si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy (1ª Corintios 13:2) Podría ocurrir que Dios dotara a algunos cristianos de dones sobrenaturales tan trascendentales, tan potentes, capaces de cambiar a un monte de lugar, pero si el móvil de esa acción milagrosa no es el amor, "nada soy", dice el apóstol. Nada somos.

¿Podemos llegar a comprender en toda esta historia la importancia que tiene el amor? No desviemos el tema. Aquí no se trata del amor que Dios tiene hacia nosotros ni del que nosotros profesamos a Dios. Estos amores son fáciles y sencillos. Se trata del más difícil, del amor a quien se sienta a nuestro lado en el banco de la Iglesia. Amor fraternal, esa clase de amor que perdona multitud de pecados (Santiago 5:20).

Cuando llegue la hora del juicio final tan vivamente tratado por Jesús en el capítulo 25 de San Mateo el Señor no nos preguntará: ¿Qué hicisteis?, sino ¿cómo amasteis?

¡Es para temblar!

Saludos,

Juan Antonio Monroy

SAUL BEDOYA, hospitalizado.

Saúl ha sufrido un aneurisma cerebral y está siendo tratado en la Clínica de la Zarzuela. Los informes médicos son favorables tras las pruebas hechas, y esperan que evolucione favorablemente en 48 horas. Nuestras oraciones por la recuperación de Saul son muy importantes para que la misericordia de Dios se siga manifestando.

JUAN ANTONIO, A VENEZUELA Y CUBA

Ya se han agotado todos los tópicos al escribir sobre los grandes viajes de Juan Antonio.

En estos momentos no se encuentra en España, si bien ha dejado escrito el artículo para ATRIO. Está en Venezuela. En la Universidad de Barquisimeto pronunciará cuatro conferencias sobre literatura española e hispanoamericana, en horas de la mañana, y por las noches predicará una campaña evangelística de cinco días organizada por varias iglesias de la zona. De Venezuela irá a Cuba, donde proseguirá predicando en iglesias de Habana, Matanzas, Guantánamo, Santiago de Cuba y otras. En tus oraciones ten en cuenta este ministerio de Juan Antonio.

RESUMEN DEL MENSAJE, por Jesús Manzano (20-1-2008)

Texto: Efesios 4:24-32. Manzano comentó el auge del divorcio en España y las consecuencias traumáticas que conlleva para aquellos que lo sufren. Afirmó que el divorcio no es bueno y señaló siete medidas para evitarlo. Estas medidas son aplicables también para las relaciones con nuestro prójimo, quien quiera que sea, cuando surgen desacuerdos y desavenencias.

1ª Versículo 25. **Ser sinceros.** Transparentes con bondad.

2ª Versículo 26. **No perder el dominio propio.** Cuidar las palabras en los momentos de ira. No dar lugar al diablo. Querer justificarnos diciendo que nuestro carácter es explosivo, no vale. En esa explosión hacemos daño. Una escopeta disparada con su explosión y daño; trae consecuencias que pueden ser irreparables. Si no la disparamos no es dañina, es un objeto sin más.

3ª **No guardar rencor.** No alimentar sentimientos de amargura. Vs. 26.

4ª **Ser positivos.** Buscar la solución al problema. Vs. 28 Destruir es muy fácil. Construir es difícil. ¿Hay que pensar qué es lo mejor para la familia?

5ª **Usar tacto.** Vs. 29. Hay que hablar claramente pero sin hacer enemigos. No entristecer al Espíritu Santo. Vs. 30.

6ª **Privacidad.** Cuidar que nuestros desacuerdos no se aireen en público, para evitar bromas, mentiras, ridículo, sarcasmo, etc.

7ª Cuando hayamos resuelto el desacuerdo, quitar todo rencor, todo odio. Vs. 32. **Hacer limpieza** de todo lo pasado que signifique un peso de amargura, para seguir construyendo y creciendo en amor. Rectificando lo que sea necesario.

Orando al Señor para que bendiga nuestras vidas, la de nuestros cónyuges, la de nuestros hijos y nuestras relaciones con los demás.

SERVIDORES PARA EL DOMINGO 27 de enero 2008

Estudio Bíblico: a las 10,30. Culto de adoración: a las 11,30

Introduce el Culto: Jesús Manzano

Administra la Santa Cena: Carlos Lázaro

Distribuyen: Patricia Alcalde, Jaime Urteaga, José M. Lázaro, Julio César Muñoz

Servicio de Ofrenda: Elisabeth Carbajal, Edulfina Isembrandt

Jueves a las 7: Ensayo de Himnos. Estudio Bíblico a las 8 de la noche

El Rincón de los Jóvenes

"*El Ángel de la piedad evita los senderos de la guerra*" -
Erasmus Darwin

CONSEJOS PARA EL 2008...

El calendario no perdona y pasamos sus hojas a ritmo vertiginoso. ¿Eres de los que se marcan nuevos propósitos los primeros días del año? Si es así te damos unos consejillos para que se te sea más fácil cumplirlos.

1) *Redacta una lista con algunas cosas que deseas cambiar.* Pero ojo, no te obsesiones si no consigues tus cambios a la vez. Poco a poco. El año es muy largo y cuando consigas uno de ellos estarás tan contento/a que afrontarás con mucho ánimo tu siguiente objetivo. Paciencia y mucha oración.

2) *Imagínate el éxito.* La imaginación es poder. ¿Por qué no vas a ser capaz de lograr lo que te propones? Dios quiere que tengas el mayor éxito en todo aquello que te propongas.

3) *Elimina de tu cabeza expresiones como "no puedo" o "no lo haré en la vida".* No nos cabe duda que podrás conseguir todo aquello que te propongas... siempre que creas en la posibilidad de lograrlo. Y recuerda siempre estas palabras: "todo lo puedo en Cristo que me fortalece".

Grupo de Jóvenes

MEDITACIÓN...

Maestro y discípulo caminan por los desiertos de Arabia. El maestro aprovecha cada momento del viaje para instruir al discípulo sobre la fe.

- Confía tus cosas a Dios -dice él-; Dios jamás abandona a sus hijos.

De noche, al acampar, el maestro pide al discípulo que ate los caballos a una roca cercana. Él va hasta la roca, pero recuerda las enseñanzas del maestro: "Me está poniendo a prueba -piensa-. Debo confiar los caballos a Dios". Y deja los caballos sueltos.

Por la mañana, el discípulo descubre que los animales han huido. Enfadado, busca al maestro.

-No sabes nada sobre Dios -protesta-. Le encomendé a Él el cuidado de los caballos. Y los animales no están allí.

-Dios quería cuidar de los caballos -responde el maestro-. Pero, en aquel momento, necesitaba tus manos para atarlos. Paulo Coelho